OPINIÓN

La superficie del horror

Por Valeria Herrera · 22 de mayo de 2026 · 3 min de lectura



Más de 400 activistas secuestrados en aguas internacionales por Israel fueron deportados a sus países de origen esta semana. Esto, no sin antes ser humillados públicamente. Las **imágenes hicieron eco internacional: activistas esposados, arrodillados y con la cabeza contra el suelo**, exhibidos directamente por el ministro de Seguridad Nacional israelí, Ben Gvir.

Es imposible no relacionar lo sucedido con una frase de la activista Greta Thunberg, quien también fue maltratada cuando, en otra flotilla, intentó llevar ayuda humanitaria a Gaza: "Si tratan así a una persona conocida, blanca, con pasaporte sueco... Imagina lo que le hacen a los palestinos a puerta cerrada". Aunque **lo que hace Israel contra las y los activistas internacionales** es inexcusable, la realidad es que **es apenas la superficie de una maquinaria de violencia y horror** operada por sus fuerzas armadas.

Las **muertes en la Franja de Gaza** desde el 7 de octubre de 2023 **superan las 70 mil**, los desplazamientos forzados se cuentan por centenas de miles y el territorio palestino es apenas una sombra de lo que era en 1948, cuando inició un plan de ocupación que sigue avanzando. Entre escombros, miles de familias viven sin insumos básicos, han perdido a sus familias o se enfrentan a discapacidades causadas por los bombardeos.

Por otro lado, los acontecimientos de esta semana develan otra tragedia: la ayuda que nunca llega a Gaza. Mientras **Israel** no permite la entrada de flotillas humanitarias, **tampoco cumple con el compromiso de garantizar la ayuda humanitaria** necesaria a través de Naciones Unidas y otros medios. De acuerdo con datos del

Gobierno gazatí, la tasa de cumplimiento en este rubro es de apenas 40%. Es decir, más de la mitad de camiones con recursos básicos que deberían estar llegando a Gaza, no lo están haciendo. El hambre también es un arma de guerra.

¿Eso quiere decir que todas las flotillas han fallado? No exactamente. Aunque los recursos no han llegado a Gaza, su presencia y valentía manda un mensaje poderoso al mundo entero: Palestina no está sola. Hablar de Gaza y hacer frente al Gobierno israelí ya es un acto radical de resistencia.

Sin embargo, la batalla está lejos de ser ganada. Las vidas del pueblo palestino se convierten en fichas de un perverso tablero que mantiene el orden geopolítico. **Lo que hizo Ben Gvir no fue un "descuido" o un "error", sino una estrategia comunicativa para recordarle al mundo quién tiene el poder,** para burlarse públicamente de los Gobiernos y organismos internacionales que observan en silencio.

El remate de esta burla es la declaración del primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, quien condenó los actos de Gvir y aseguró que "no están en línea con los valores del Estado de Israel". Es incluso cínico, porque, **¿qué valores puede tener un régimen genocida?** Lo que hizo Gvir sí representa los valores del Estado de Israel, pero solo la parte más superficial. Lo peor ocurre a puerta cerrada, sobre los cuerpos del pueblo palestino.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-superficie-del-horror
Descargado el 21 de noviembre de 2026.